



1. Los emergentes
  - 1.1 Su nuevo rol
  - 1.2 Conclusión
2. ¿Las instituciones cambiaron?
  - 2.1 El caso del FMI y la arquitectura paralela
  - 2.2 ¿Cómo se maneja el FMI?
  - 2.3 El FMI y el G20: Una historia reciente
  - 2.4 La hora de la reforma
  - 2.5 Resultados
  - 2.6 Mosaico de los viejo y lo nuevo
3. Epílogo
4. Anexo (Gráficos y bibliografía)

**Autor:**

**Juan Maynard**

**Título:**

“Los emergentes. Convergencia económica e institucional:  
¿Dos caminos separados?”

## 1. Los emergentes

### 1.1 Su nuevo rol

Las economías emergentes<sup>1</sup> son cada vez más influyentes y gravitantes en la economía global. Esta tendencia, si bien es relativamente reciente, está avanzando a pasos muy rápidos, como veremos a continuación. La primera parte de este ensayo se centrará en exhibir datos, estadísticas y tendencias detrás de este movimiento sísmico en el sistema internacional. El enfoque se pondrá sobre 1) el tamaño de las economías emergentes con respecto a la economía mundial; 2) su participación en los flujos comerciales y 3) su rol en las finanzas.

1. Según datos elaborados a través del IMF Mapper, las economías emergentes y en desarrollo explicaban el 30,9% del PIB global medido en Paridad de Poder Adquisitivo (PPA) en 1980. En 2010, su participación llegó a 48%. Primera conclusión: estas economías aumentaron su participación en el PIB global en 17,1 puntos porcentuales entre 1980 y 2010, y hoy prácticamente se encuentran en un reparto *fifty-fifty* con las economías avanzadas. Si desagregamos la serie en décadas, observamos que la participación de los emergentes cayó 0,2 puntos entre 1980 y 1990, creció 6,5 puntos en la década siguiente y 10,8 entre 2000 y 2010. En los primeros 15 años de la serie, la participación creció en 5,1 puntos (promedio simple anual de 0,34) y en los últimos 15, 12 puntos (promedio anual de 0,8 puntos). En el último lustro de la serie (2006-2010) se registra el promedio anual simple más elevado: 1,3 puntos. Segunda conclusión: el ritmo al que estos países convergen está en aumento, es decir, la tendencia es vigorosa. Como los emergentes crecieron más, especialmente en los 2000 (Gráfico 1), su participación en el PIB global creció y, por añadidura, se convirtieron en cada vez más importantes para sostener el nivel de actividad global. Esta importancia se acentuó aún más luego de la crisis iniciada

---

<sup>1</sup> Me refiero a economías emergentes, utilizando la definición del FMI, a todas las economías del mundo con excepción de las economías de la eurozona y las restantes economías del G7 que no integran la eurozona, y Australia; Israel, Corea del Sur, la República Checa, Suecia, Dinamarca, Islandia, Singapur, Nueva Zelanda, Noruega, San Marino, Suiza, Hong Kong y Taiwán.

en 2008, fenómeno que la literatura económica denominó “desacople”<sup>2</sup>. De acuerdo al “Trade and Development Report 2013”, de Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD, por sus siglas en inglés), “desde 2010, el crecimiento global ha sido liderado principalmente por los países en desarrollo, que explicaron hasta dos tercios de dicho crecimiento”<sup>3</sup>. Según un trabajo encabezado por Amar Bhattacharya, la participación de los emergentes (en PPA) superará al de los avanzados en 2015<sup>4</sup>. Hay un “elefante en la sala”, imposible de no mencionar: China. Su relevancia está dada tanto por el crecimiento de su importancia relativa de su PIB –medido en PPA- sobre la economía global (Gráfico 2) como por su ritmo de crecimiento comparativo (Gráfico 3). Como se ve en el gráfico 4, de las cuatro regiones emergentes seleccionadas (Asia en desarrollo; América Latina y el Caribe; África subsahariana y, por último, Oriente Medio, el norte de África y Pakistán y Afganistán), la única que aumentó su participación en el PIB global fue la asiática. La región de América Latina y el Caribe hoy tiene, incluso, una participación en el PIB global menor a la que exhibía en 1980. Además del método de PPA, hay otra forma de comparación utilizada: la del PIB nominal o en dólares corrientes. En este caso, la serie arranca (1980) con un PIB combinado de US\$ 8,2 billones para los avanzados y de US\$ 2,5 billones para los emergentes y termina (2010), con valores de US\$ 41,5 billones y de US\$ 21,9 billones, respectivamente. Es decir, los emergentes eran sólo el 30% de los avanzados en 1980 y, en 2010, eran el 52%. En

---

<sup>2</sup> En junio de 2010, dos reconocidos economistas (Mohamed El Erian y Michael Spence, galardonado con el premio Nobel) se preguntaban si los emergentes podían salvar al mundo en un artículo periodístico, lo que marca un claro cambio con épocas anteriores en las que esos países eran los generadores de la crisis o eran arrastrados por crisis generadas en las economías maduras <http://www.project-syndicate.org/commentary/can-emerging-markets-save-the-world-economy->

<sup>3</sup> El trabajo de la UNCTAD está disponible aquí [http://unctad.org/en/PublicationsLibrary/tdr2013\\_en.pdf](http://unctad.org/en/PublicationsLibrary/tdr2013_en.pdf) La definición de “emergentes” que utiliza la UNCTAD es distinta a la del FMI. Considera emergentes a todas las economías que no forman parte la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) o la Unión Europea (UE). Tampoco son emergentes los países del sudeste europeo o los integrantes de la Comunidad de Estados Independientes, consideradas “economías en transición”.

<sup>4</sup> Amar Bhattacharya es el director de la secretaría del G24, un grupo de 24 países, que incluye a la Argentina, y tiene el objetivo de consensuar posiciones en diversos temas referidos a la arquitectura económica global. El informe citado está disponible aquí [http://www.g24.org/Publications/Lecce\\_May31%202013\\_Final.pdf](http://www.g24.org/Publications/Lecce_May31%202013_Final.pdf)

el desagregado por décadas, vemos que la relación emergentes vs. avanzados cayó 5 puntos entre 1980 y 1990 y se mantuvo en ese nivel en el 2000. Tanto en 1990 como en el 2000, los emergentes tenían un PIB nominal que era del 25% del PIB nominal de los avanzados. La gran convergencia se produce en los 2000: en ese año, los avanzados tenían un PIB de US\$ 25,8 billones y los emergentes, de US\$ 6,6 billones. Mientras el de los primeros creció 1,6 veces, el de los emergentes lo hizo 3,3 veces. Por lo tanto, para 2010, en términos nominales, los emergentes llegaron a representar el 34,5% del PIB global. El informe de UNCTAD antes citado exhibe las variaciones de los PIB de los emergentes y los avanzados en “precios de mercado”<sup>5</sup> desde 1970 hasta 2012. La serie muestra que las primeras explicaban, en 1970, 16,8% del PIB global y las segundas, el 69,5%. Entre 1970 y 1980, la participación de los emergentes creció 4,8 puntos porcentuales dentro del PIB global, pero en la década siguiente se perdió prácticamente toda esa ganancia pues la participación cayó 4,3 puntos. La década del '90 fue, nuevamente, de avances: el share de los emergentes dentro del PIB global avanzó 4,4 puntos. Sin embargo, el gran avance llegó con el cambio de siglo: entre 2000 y 2010, la participación de los emergentes pasó del 21,7% del PIB global al 33%, y al 35,8% en 2012. Es decir, también en dólares corrientes, el catch up de los emergentes con los desarrollados se ha acelerado en los 2000.

2. Uno de los motores del crecimiento de las economías emergentes fueron sus exportaciones. Esto puede atestigüarse a través de diversas estadísticas. Por ejemplo, las exportaciones de los países emergentes, como porcentaje de sus respectivos PIB, pasaron del 22,2% entre 1981-1990 al 42% entre 2008-2012. La literatura suele referirse a este modelo de crecimiento como “export led”. En términos de participación global, el cambio también es nítido: en 1995, 28,3% de las exportaciones globales partían desde economías emergentes. En 2010, la cifra ascendía a 42,3% y en 2012 llegó a 44,7%. Es decir, las exportaciones de los emergentes sobre las exportaciones totales también se están acercando al *fifty-fifty*. No hay duda de que estos países se han convertido en jugadores determinantes del

---

<sup>5</sup> Calculado usando dólares en los actuales precios y tipos de cambio.

comercio global<sup>6</sup>. El crecimiento exportador de los emergentes, junto al crecimiento de sus respectivas economías, hizo que el comercio intraemergente (esto es, los flujos comerciales entre ellos) sean cada vez más relevantes a nivel sistémico. Según la UNCTAD<sup>7</sup>, en 1995, 11,9% de las exportaciones mundiales eran desde un emergente a otro emergente. En 2012, esa cifra llegó a 25,3%. Es decir, un cuarto del comercio global es intraemergente. A cifras muy similares arriba el “Human Development Report 2013”<sup>8</sup>, intitulado “El ascenso del Sur”, que sostiene que “actualmente, los países en desarrollo comercializan más entre ellos que con el Norte, una tendencia que podría acentuarse aun más”. El informe calcula el comercio Sur-Sur, que puede usarse como proxy del comercio intraemergente, y muestra que representó el 26,7% del comercio mundial en 2011. En 1980, esa cifra era de sólo 8,1%. Por ejemplo, entre 1992 y 2011, el comercio entre China y Africa subsahariana pasó de US\$ 1.000 millones a US\$ 140.000 millones. Otro cambio relevante, por ejemplo, tiene que ver con como China va desplazando a EE.UU. como principal socio comercial para la mayoría de los países del mundo<sup>9</sup>. En 2006, EE.UU. era el principal socio de 127 países y China, de 70. Para finales de 2011, sólo cinco años después, la cifra se había revertido: China era el principal socio comercial de 124 países y EE.UU., de 76.

3. El otro gran cambio es que los emergentes pasaron de ser deudores netos a acreedores netos del mundo, esto es, el mundo emergente financió al mundo avanzado. Esto se puede constatar a través del cambio de signo en sus cuentas corrientes del balance de pagos. El IMF Data Mapper (usando datos del Panorama

---

<sup>6</sup> “Las economías emergentes han pasado de ser jugadores periféricos a grandes centros del comercio mundial”, sostiene el paper del FMI intitulado “Patrones cambiantes del comercio global”, disponible aquí <http://www.imf.org/external/np/pp/eng/2011/061511.pdf>

<sup>7</sup> Disponible en el informe de UNCTAD citado inicialmente en la nota al pie 3.

<sup>8</sup> El informe está disponible aquí <http://hdr.undp.org/en/reports/global/hdr2013/>

<sup>9</sup> Los datos son extraídos de un informe de Associated Press (<http://bigstory.ap.org/article/ap-impact-china-overtaking-us-global-trader>). Como dato de color, se puede citar la reciente frase del ministro de Economía de Perú Luis Castilla, quien confesó: “Le prendo una velita todos los días y rezo para que China no se nos caiga” <http://gestion.pe/noticia/1312136/castilla-peru-reza-que-economia-china-no-caiga>. En efecto, diversos estudios han demostrado que la correlación entre el ciclo económico de China ha aumentado sensiblemente.

Económico Global de 2013) muestra que en los '80, los países emergentes tuvieron saldos de cuenta corriente relativamente equilibrados. En 1990, los emergentes tenían una cuenta corriente deficitaria de US\$ 16.500 millones, que se profundizó y tocó un pico de US\$ 121.000 millones en 1993. Se mantuvo en niveles similares hasta 1998 (US\$ 104.000 millones), cuando tiene un brutal punto de inflexión en concordancia con la crisis asiática de 1997-1998. En 1998, todos los países de América del Sur, casi todos los de Africa y más de la mitad de los asiáticos tenían déficit en su cuenta corriente. Pero ese año, la tendencia comenzó a revertirse de manera acelerada y, ya para el 2000, los emergentes tenían una cuenta corriente superavitaria combinada de US\$ 98.000 millones. La tendencia se profundizó con los años y, para 2008, la cifra era de nada menos que US\$ 675.800 millones. Como puede observarse en el gráfico 5, hay una estrecha correlación entre los saldos positivos de las economías emergentes y los negativos de las avanzadas. También puede constarse en el gráfico 6, una estrecha correlación entre los emergentes y Estados Unidos. Tal como señaló el economista Terrence Checki<sup>10</sup>, “las economías emergentes están proporcionando el grueso del financiamiento del déficit de cuenta corriente de Estados Unidos”. Utilizando el Data Mapper con datos de estadísticas del balance de pagos hay otros resultados, aunque similares. En 2008, la cuenta corriente de los emergentes obtuvo un superávit de US\$ 698.000 millones, que bajó hasta US\$ 497.000 millones (última cifra disponible). Al mismo tiempo, los emergentes han adquirido relevancia como exportadores de capital en otras facetas. Según las Naciones Unidas, “la IED desde el Sur hacia otros países del Sur creció un 20% anual durante 1996–2009”. La expansión de los capitales emergentes se reflejó en el crecimiento de sus empresas transnacionales: “En 1990 las empresas en el Sur representaban solo el 4% de la clasificación Fortune Global 500 sobre las corporaciones más grandes del mundo; en 2011 la proporción fue del 22%.

---

<sup>10</sup> “Mercados emergentes: Administrando los tiempos de bonanza” en “Turbulencias Financieras: Impacto en Economías Desarrolladas y Emergentes”, presentado para las Jornadas Monetarias y Bancarias del BCRA (Anales 2008) y disponible aquí [http://www.bcra.gov.ar/pdfs/investigaciones/jornadas09\\_esp.pdf](http://www.bcra.gov.ar/pdfs/investigaciones/jornadas09_esp.pdf)

Actualmente, una de cada cuatro corporaciones transnacionales se ubica en el Sur”<sup>11</sup>.

## **1.2 Conclusión**

En definitiva, hoy los países emergentes tienen un rol mucho más relevante en los niveles de producción globales y en los flujos de comercio. Son sensiblemente más determinantes a nivel sistémico. Asimismo, han cambiado significativamente su rol en el financiamiento global, pasando de una postura pasiva y defensiva a una activa y más ‘agresiva’. Hay un consenso entre los analistas de que este proceso, cuyo comienzo algunos ubican en los ’90 y otros en el cambio de siglo, se consolidó en los 2000, avanza a pasos rápidos y en diferentes niveles. Si bien hay un amplio debate sobre la sustentabilidad del “milagro emergente”, que no es el tema de este ensayo, nada indica que el catch up se revierta. Las últimas proyecciones realizadas por el FMI en su Panorama Económico Global de septiembre muestran que las economías avanzadas crecerían 1,2% y 2,1% en 2013 y 2014, muy por debajo del 5% y 5,4%, respectivamente, proyectado para los emergentes. Las proyecciones están hechas en base a un promedio simple. En términos de dinamismo comercial (crecimiento de las exportaciones y las importaciones), los emergentes seguirán superando a los avanzados en 2013 y 2014.

## **2. ¿Las instituciones cambiaron?**

### **2.1 El caso del FMI y la arquitectura paralela**

El otro tema que abordaré es cómo ha impactado esta nueva configuración de la economía global en las principales instituciones y, sobre todo, en cómo ha crecido la voz y participación de los emergentes en las mismas. Es decir, si hubo una simetría entre la convergencia económica y la institucional. Para ello, centraré el análisis en la estructura de gobernanza del Fondo Monetario Internacional (FMI) a partir de 2008. La elección del año no es azarosa: en 2008 irrumpen, en primer plano, la crisis de las hipotecas *sub-prime* en EE.UU. y el G20 como actor central a la hora de coordinar

---

<sup>11</sup> Informe citado inicialmente en la nota al pie 8.

políticas. Si bien, como se ha explicado en la primera parte de este ensayo, la irrupción de las economías emergentes como actores de creciente centralidad en la economía global es un fenómeno que precedió la irrupción de la crisis, recién a partir de 2008 muchos de los temas que hasta entonces sólo preocupaban a unos pocos sectores de la academia y del pensamiento económico comienzan a aparecer en primera plana y las autoridades, en especial las de los países centrales, comienzan a tomarse más en serio cuestiones como la reforma de las instituciones globales, los desequilibrios entre los países y la necesidad de ampliar el escenario de discusión. Los años posteriores al comienzo de la crisis acentuaron además el ritmo de catch up de los emergentes que, como vimos en la primera sección, se convirtieron en sostenes cada vez más relevantes de la economía global. Asimismo, las crisis suelen estimular, acelerar y poner en primer plana la necesidad de hacer cambios. Como escribió el economista Jorge Carrera en 2009, “a lo largo de los últimos 100 años las grandes crisis económicas han sido momentos de ruptura y rediseño de la Arquitectura Financiera Internacional (AFI)...El diseño de la AFI vigente al momento de su inicio (Nota del Redactor: de la crisis de 2008) mostró ser incapaz de alertar, prevenir y generar soluciones al *crash* financiero que estamos atravesando. En consecuencia, rápidamente se evidenció la necesidad de introducir reformas que eran impensadas poco tiempo atrás”<sup>12</sup>. En definitiva, en el período que se abre en 2008 estaban todos los factores alineados como para que las reformas<sup>13</sup>, especialmente en el caso del FMI, avancen rápidamente.

Por último, describiré cómo, y por qué, los emergentes también han desarrollado y potenciado una densa estructura institucional paralela, con buenas perspectivas de crecimiento, para cumplir algunas de las funciones que las instituciones de Bretton Woods.

## 2.2 ¿Cómo se maneja el FMI?

---

<sup>12</sup> <http://www.bcra.gov.ar/pdfs/investigaciones/53-54-10-Carrera.pdf>

<sup>13</sup> Esto no implica que la estructura de gobernanza del FMI sea lo único, ni siquiera lo más importante, que deba cambiar del organismo, o que ésta sea la única institución global que debe cambiar. Evidentemente, la necesidad de cambios y mayor coordinación suprnacional excede largamente la gobernanza del FMI y tanto los emergentes como los avanzados lo reconocen. Sin embargo, el estudio de la dinámica de cambio, especialmente a partir de 2008, es revelador sobre el funcionamiento del organismo y sobre la nueva realidad económica global.

Antes de entrar en el debate, explicaré cómo funciona el FMI. El análisis de la estructura de gobernanza del FMI debe comenzar por la Junta de Gobernadores<sup>14</sup>, la máxima autoridad del organismo. Cada país miembro apunta un gobernador y un suplente. Generalmente, se trata del ministro de Finanzas o Economía o el presidente del banco central de cada país<sup>15</sup>. Como mínimo, la Junta se reúne una vez al año. El poder de voto de cada gobernador depende de la cuota<sup>16</sup> que tenga cada país, la cual es determinada por una fórmula<sup>17</sup>.

El Directorio Ejecutivo es el órgano que se encarga de la gestión diaria del organismo y cumple las funciones que le delega la Junta. Este cuerpo cuenta actualmente con 24 directores y un director gerente, elegido por el propio directorio<sup>18</sup>. Los 5 países que más cuotas tienen (EE.UU., Japón, Reino Unido, Francia y Alemania) designan a su propio director y los demás 19 son elegidos por países o grupos (constituencias, en inglés). Dentro de ese grupo de países, hay tres (China, Arabia Saudita y Rusia) que tienen cuotas suficientes como para elegir a sus propios directores mientras que la gran

---

<sup>14</sup> Las funciones de la Junta están estipuladas en la segunda sección del Artículo XII del Acta Constitutiva.

<sup>15</sup> El gobernador argentino es Hernán Lorenzino, ministro de Economía y el suplente/alternativo es Mercedes Marcó del Pont, presidenta del Banco Central de la República Argentina (BCRA).

<sup>16</sup> Las cuotas determinan la cantidad de capital que deben aportar los países miembros, el capital al que pueden acceder y, sobre todo, su poder de voto. A su poder de voto (1 voto por cada 100.000 de SDR –la canasta de monedas pergeñada por el FMI- suscriptos), hay que agregarle el porcentaje de votos básicos que tienen, de manera igualitaria, cada país. Por ejemplo, un país que aporta 2.000 millones de SDR, le corresponden 20.000 votos, a los que se le deben sumar sus votos básicos. Es interesante ver que la primera asignación de cuotas tuvo motivaciones estrictamente políticas, como atestigua Raymon Mikesell, el designado por el entonces secretario del Tesoro de EE.UU., de asignar las cuotas, en “Los debates de Bretton Woods: Una memoria”, disponible aquí [http://www.princeton.edu/~ies/IES\\_Essays/E192.pdf](http://www.princeton.edu/~ies/IES_Essays/E192.pdf)

<sup>17</sup> La [fórmula](#) actual, presentada en 2008 y aprobada recién en 2011, para calcular las cuotas es un promedio ponderado del PIB (ponderación de 50%), el grado de apertura (30%), la variabilidad económica (15%) y las reservas internacionales (5%). A estos efectos, el PIB se mide como una combinación del PIB basado en los tipos de cambio del mercado (ponderación de 60%) y los tipos de cambio en función de la paridad del poder adquisitivo (PPA) (40%). La fórmula también incluye un “factor de compresión” que reduce la dispersión de las cuotas relativas calculadas de todos los países miembros.

<sup>18</sup> Actualmente, Christine Lagarde ocupa el cargo de director gerente. Hay una regla no escrita, que se cumple a rajatabla, que indica que el director gerente del FMI siempre debe ser un europeo y el presidente del Banco Mundial (BM), un estadounidense.

mayoría, en tanto, elige a su director junto a otros países. Actualmente existen 16 grupos.

### **2.3 El FMI y el G20: La historia reciente**

La convocatoria del alicaído G20 apenas unas semanas después de la caída de Lehman Brothers fue un reconocimiento, en líneas generales positivamente recibido, de que evitar una profundización de las tendencias recesivas y disruptivas requería, además de una coordinación global, la participación de los emergentes<sup>19</sup>. También reveló la necesidad de introducir cambios en las instituciones económicas globales para dotarlas de más poder, capacidad de regulación, coordinación y, sobre todo, de más democracia, esto es, de más participación de aquellos actores que más habían crecido. En este marco, la reforma de la gobernanza del FMI ocupó un rol clave, tal como se vio reflejado en el discurso y, en menor medida, en la acción. En el punto 2.4 y 2.5 analizaré esa dinámica de cambio y los resultados concretos que generó.

### **2.4 La hora de la reforma**

“Subrayamos que las instituciones de Bretton Woods deben ser comprensivamente reformadas para que puedan reflejar de una manera más adecuada los cambios de peso relativo en la economía global y tengan más reacción a los desafíos futuros. Las economías emergentes y en desarrollo deben tener mayor peso y representación en estas instituciones”. La frase, que bien podría haber sido válida en la década de 1990 o los primeros años de los 2000, forma parte del comunicado oficial del G20 en su primera reunión tras la caída de Lehman Brothers, la cual se realizó en Washington DC, Estados Unidos, el 14 y 15 de noviembre de 2008. Más allá de la frase antes citada, en su primer comunicado el G20 le dedicó muy pocas palabras a la reforma de la gobernanza del FMI. Claramente, el objetivo estaba en las medidas de estímulo e inyección de liquidez requeridas para evitar un deterioro de la coyuntura económica en el corto plazo.

Pero la ola de reformas en el organismo ya había comenzado. En marzo de ese año, luego de un debate iniciado en Singapur en 2006, el Directorio Ejecutivo le presentó a

---

<sup>19</sup> Los países que integran el G20 explican el 85% del PIB global y otro dato que vale destacar es que, en dichos países, vive alrededor del 70% de la población mundial.

la Junta de Gobernadores una serie de reformas<sup>20</sup> y le dio un mes para votarlas. Los puntos clave eran los siguientes:

- Una nueva fórmula<sup>21</sup>, “más simple y transparente”, para calcular las cuotas para “capturar las posiciones relativas de los países miembros en la economía global”.
- Una triplicación de los votos básicos de cada país para que cada uno tenga 750 votos (antes, cada uno tenía 250) y establecer un mecanismo para que el ratio de votos básicos sobre votos totales se mantenga constante.
- Una segunda ronda, luego de la de 2006, de incrementos *ad hoc* de las cuotas para 54 países para “potenciar la representación de las economías dinámicas”. Asimismo, como gesto de buena voluntad, varios países avanzados rechazaron los incrementos en las cuotas correspondientes.
- La posibilidad de que los dos grupos de países africanos designen otro director ejecutivo alternativo para el directorio.

Sin embargo, las reformas no fueron aprobadas en el plazo de un mes y esa demora, como vimos, no apareció en el documento firmado en Washington a finales de año. La clave central pasaba, como dijimos, por las preocupaciones de corto plazo.

Sin embargo, el énfasis que la cuestión de reformar el FMI recibió en la siguiente reunión subsiguientes fue mucho más acentuada. En la segunda (abril de 2009 en Londres), entre las resoluciones adoptadas en ese encuentro, además de las referidas a capitalizar al organismo y flexibilizar sus líneas de crédito, los líderes del G20 se comprometieron a aplicar el paquete reformas acordado por el Directorio Ejecutivo a comienzos de 2008 y a realizar la siguiente revisión de cuotas para enero de 2011. Asimismo, el comunicado decía: “Acordamos que las cabezas y el liderazgo senior de las instituciones financieras internacionales deberán ser elegidos a través de un proceso de selección abierto, transparente y basado en los méritos”. El cambio con respecto al comunicado de Washington DC era notorio. Allí, los emergentes también se

---

<sup>20</sup> Aquí puede consultarse el documento detallado con las reformas propuestas <http://www.imf.org/external/np/pp/eng/2008/032108.pdf>

<sup>21</sup> La descripta en la nota al pie número 16.

comprometieron a aportar capital al fondo de contingencia del FMI (New Arrangements to Borrow, en inglés) y, actualmente, Brasil, Rusia, la India y China aportan el 15,5% del capital de ese fondo<sup>22</sup>, una señal de compromiso clara y acorde a su importancia.

El ímpetu reformista continuó, unos meses más tarde, en la reunión de Pittsburgh de septiembre de 2009. Mientras el G20 celebrara la efectividad de algunas de las medidas tomadas unos meses antes en Londres pues se creía que lo peor de la crisis había quedado atrás, había consenso para avanzar en más reformas. El comunicado de dicha reunión decía: “La modernización de la gobernanza del FMI es un elemento central de nuestro esfuerzo por mejorar la credibilidad del FMI, su legitimidad y eficacia. Reconocemos que el FMI debe seguir siendo una organización basada en las cuotas de sus miembros y que la distribución de éstas debe reflejar el peso relativo de sus miembros en la economía mundial, que han cambiado considerablemente en vista del fuerte crecimiento en los mercados emergentes dinámicos y los países en desarrollo. Para ello, estamos comprometidos con que los mercados emergentes dinámicos y los países en desarrollo asuman un cambio en la cuota relativa de al menos el 5% superior a los países infrarepresentados con la fórmula actual del FMI. También estamos comprometidos a proteger la proporción de votos de los más pobres en el FMI. Sobre esta base y como parte de la revisión de las cuotas del FMI, que se completará en enero de 2011, instamos a acelerar los trabajos para que la revisión concluya con éxito. Como parte de ese examen, estamos de acuerdo en que hay que abordar otros problemas, como el alcance de cualquier aumento de las cuotas del FMI, que tendrá una influencia sobre la capacidad para facilitar el cambio de en las cuotas; el tamaño y la composición de la Junta Ejecutiva; formas de mejorar la eficacia de la Junta; y la participación de los gobernadores del Fondo en la supervisión estratégica del FMI. Hay que avanzar en la diversidad entre los trabajadores. Como parte de un paquete integral de reformas, estamos de acuerdo en que los jefes y altos dirigentes de todas las instituciones internacionales deben ser nombrados a través de un proceso abierto, transparente y basado en el mérito. Es urgente poner en práctica el paquete de las cuotas del FMI y las reformas acordado en abril de 2008”.

---

<sup>22</sup> “Las instituciones globales después de la crisis”. Columna de Ngaire Woods, experta en gobernanza económica <http://www.project-syndicate.org/commentary/the-empty-promise-of-global-institutions-after-the-crisis-by-ngaire-woods/spanish>

Pero mientras la agenda avanzaba, las reformas iban por un carril más lento. Dominique Strauss Kahn, director gerente del FMI por esa época, lo reconoció a comienzos de 2010: “La buena noticia es que el G20 ya le dio un espaldarazo político a nuestros esfuerzos de reformar la gobernanza, aceptando una importante redistribución de las cuotas en nuestras reuniones anuales de Estambul. La mala noticia es que trasladar los compromisos a la realidad no siempre es fácil. Por ejemplo, las reformas de cuotas y voz de 2008 aún no se han aprobado”, indicó en un discurso<sup>23</sup>. En la misma línea se ubicó el comunicado de la próxima reunión del G20, realizada en Toronto, Canadá, en junio de 2010, la cual dejaba entrever que el compromiso con las reformas debía acelerarse pues, entre otras cosas, aún no se habían aprobado las reformas de 2008.

Finalmente, la siguiente reunión, realizada en Seúl, trajo consigo grandes novedades y el organismo parecía encaminado a completar la revisión de cuotas en tiempo y forma. “El Directorio Ejecutivo del FMI aprobó reformas de largo alcance en la manera en que se maneja el FMI”, informó, mediante un comunicado, el FMI el 5 de noviembre de 2010. Dicho paquete de reformas fue calificado por Strauss Kahn como “histórico” y había sido consensuado por los ministros de Economía del G20 en octubre, quienes se reunían unos meses antes del encuentro de los jefes de Estado.

¿Qué incluía el paquete de reformas?

- Un incremento de 6 puntos porcentuales en los derechos de voto de los emergentes y la inclusión de los 4 BRIC entre el top-10 de países con mayores facultades de voto.
- La duplicación del volumen de cuotas.
- Una reforma para que todos los directores ejecutivos sean electos, para lo cual se debía enmendar el Convenio Constitutivo. La idea era que esta norma se apruebe antes de 2012, cuando debía realizarle la próxima elección bianual de directores.

---

<sup>23</sup> El mismo se puede leer completo aquí  
<http://www.imf.org/external/np/speeches/2010/022610.htm>

- También se aprobó un mandato para desarrollar una nueva fórmula<sup>24</sup> para calcular las cuotas de los miembros y adelantar a enero de 2014 la 15va Revisión de Cuotas.
- Los países avanzados de Europa cederían dos asientos en el directorio.

|            | Pre-Singapur 2006 | Pos-reformas 2008 | Pos-reformas 2010<br>(aún no aplicadas) |
|------------|-------------------|-------------------|---|
| Avanzados  | 61,6%             | 60,4%             | 57,6%                                   |
| Emergentes | 38,4%             | 39,6%             | 42,4%                                   |

La ambiciosa reforma tenía que dar un paso más antes de entrar en efecto: ser aprobada por el 85% de los votos en la Junta de Gobernadores, el cuerpo con más poder dentro del organismo. Esta vez, el FMI era un poco más realista con los tiempos y pedía que las mismas sean aprobadas antes de finales de 2012. Sólo unos días después, en Seúl, Corea del Sur, los países del G-20, le dieron la bienvenida a las “ambiciosas reformas” e hicieron un llamado para que estas se aprueben antes de la reunión anual del FMI de 2012. Sin embargo, tampoco fueron aprobadas aún.

En diciembre de ese año, James Boughton, historiador del FMI, escribía que 2010 fue, finalmente, al año de la reforma del FMI<sup>25</sup>. “En primer lugar, los países de mercados emergentes de rápido crecimiento tendrán mayor participación en la gestión de la institución y en cómo esta interactúa con los países miembros. Por primera vez, el poder de voto colectivo de Estados Unidos y los actuales miembros de la Unión Europea descenderá a menos del 50%. Si bien en gran medida es simbólica, esta transición tiene posibilidades de cambiar la cultura de la institución. Dado que la reforma también contempla el largo plazo para que cada pocos años puedan tenerse en cuenta los cambios de la tasa de crecimiento de los países, quiebra al menos parte de la inercia que

<sup>24</sup> En enero de 2013, el Directorio Ejecutivo le elevó el siguiente informe a la Junta de Gobernadores, detallando los avances (en rigor, escasos) en torno a la gestación de una nueva fórmula.

<sup>25</sup> Su artículo, publicado en el blog del organismo, puede leerse aquí: <http://blog-dialogoafondo.org/?p=232>

ha amarrado al FMI al pasado. Asia y América Latina incrementarán su influencia en el corto plazo, y será posible ampliar la participación de África a medida que su desempeño económico siga mejorando. Los países europeos avanzados contarán con menos representantes en el Directorio Ejecutivo pero tendrán la oportunidad de consolidar sus posiciones y tornarse más eficaces como grupo. Estos cambios serán difíciles de llevar a cabo porque exigen compromisos políticos delicados por parte de varios países. La mejora que logren en las políticas y las decisiones del FMI dependerá de la forma en que los mercados emergentes (que aún están en la fase de definir su papel en la economía internacional) decidan utilizar su nueva influencia y de la medida en que las potencias tradicionales demuestren su receptividad”.

Sin embargo, y pese a figurar en prácticamente todos los comunicados del G20 hasta entonces, aún no se habían aprobado las reformas de 2008, lo cual muestra la disociación que existía entre el discurso y la realidad, y que aún hoy existe. Las reformas de 2008 recién entraron en plena vigencia en marzo de 2011, tres años después de que se plantearon. Asimismo, las reformas consensuadas en 2010 siguen sin ser aprobadas por la Junta de Gobernadores y tampoco hubo acuerdo sobre otros temas sensibles, como la fórmula de cálculo.

Luego de la reunión de Seúl, el G20 pasó de un régimen de reuniones bianuales a uno de una por año. La próxima reunión fue realizada en Cannes, Francia, en noviembre de 2011. Antes de ese evento, Strauss Kahn, investigado por la Justicia de EE.UU., dimitió a su cargo, lo que supuso una buena oportunidad para elegir, por primera vez, un no europeo al frente de la entidad. Finalmente, la elegida fue su compatriota Christine Lagarde, aunque debió buscar el patrocinio de varios países emergentes, algunos de los cuales apoyaron su candidatura. Pese a que se eligió a un europeo, la necesidad de Lagarde de conseguir el patrocinio emergente fue visto como un cambio de época. Asimismo, también quedó claro la dificultad que entrañaba para los emergentes de colocarse, todos, detrás de un candidato (el candidato emergente era el mexicano Agustín Carstens). Algo similar ocurrió con la designación, un año después, de Jim Yong Kim, de nacionalidad estadounidense, para la presidencia del Banco Mundial. En ambos casos, se mantuvo el pacto tácito entre EE.UU. y Europa de que el primero elige al titular del FM y, el segundo, al del FMI. Se perdió una oportunidad de ‘democratizar’ ambos organismos.

En Cannes, la reforma de la gobernanza del FMI ocupó un rol menor en el comunicado final. En rigor, había sólo una frase: “Vamos a implementar con toda celeridad y de manera plena las reformas en la cuotas y la gobernanza del FMI de 2010”. Sin embargo, por encargo del entonces presidente francés, Nicolás Sarkozy, el primer ministro británico, David Cameron, presentó un informe intitulado “Governance for growth. Building consensus for the future” en el que sí hubo críticas. En el documento, Cameron sostuvo: “La histórica reforma en la cuotas y la gobernanza del FMI, acordada en 2010, le permitirá jugar un rol más efectivo, creíble y legítimo en sostener la operación del sistema monetario y financiero internacional. Los líderes del G20 ahora deben dar el ejemplo y avanzar en su compromiso político de implementar en pleno esas reformas antes de la reunión anual de 2012”. El llamado, como Cameron aclaró, no era casual: “Sólo un cuarto de los miembros del G20 avanzaron en su aprobación hasta la fecha”.

En la próxima reunión, realizada en junio de 2012, en Los Cabos, México, los líderes volvieron a “reafirmar” su compromiso con la implementación plena de las reformas de 2010, que juzgó “cruciales” y sumaba nuevos objetivos: una nueva fórmula para calcular las cuotas a consensuarse antes de enero de 2013 y ajustar las mismas, en base a esa nueva fórmula, antes de 2014.

Sin embargo, no hubo avances en la fórmula en enero de este año<sup>26</sup> y la discusión quedó pospuesta para el momento en el cual se deba realizar la 15va Revisión General de Cuotas en enero del año próximo. Pero, dada la lentitud de los avances, hay serias dudas de que alguno de los dos objetivos se concrete. En junio, el FMI publicó un paper<sup>27</sup> en el que, usando datos de 2011 y la fórmula actual, calculaba cómo habría de haber cambiado la distribución de cuotas entre los avanzados y los emergentes: según el trabajo, 9 puntos porcentuales de las cuotas se tendrían que haber transferido a los emergentes en base a la distribución acordada en 2008. En la última reunión, realizada en San Petersburgo, Rusia, el lento avance de las reformas se percibió, al menos en el lenguaje. El comunicado decía que “la ratificación de las reformas de cuotas y gobernanza de 2010 es urgentemente necesitada” y añadía: “Seguimos comprometidos, junto a todos los miembros del FMI, en acordar una nueva fórmula para las cuotas y

---

<sup>26</sup> <http://www.imf.org/external/np/pp/eng/2013/013013.pdf>

<sup>27</sup> <http://www.imf.org/external/np/pp/eng/2013/060513.pdf>

completar la 15va Revisión General de Cuotas para enero de 2014, como acordamos en Seúl y reiteramos en Cannes y Los Cabos”. La directora gerente del FMI, Christine Lagarde, “le urgió” a los pocos países que aún no habían tomado las medidas necesarias para avanzar con los avances. La próxima cita es la Asamblea Anual de la Junta de Gobernadores, a realizarse el 11-13 de octubre.

El actual reparto de cuotas exhibe varias ‘curiosidades’. Una de ellas, quizás la más flagrante, tiene que ver con China: con un PIB (PPA) de US\$ 10,1 billones en 2010, apenas tiene el 3,9% de las cuotas. EE.UU., con un PIB de US\$ 14,5 billones, tiene 17,6% de las cuotas e Italia, con un PIB de US\$ 1,8 billones (9º del mundo), tiene 3,3% de las cuotas. Pese a ser la segunda economía del mundo según esta variable, China figura 6º en el ranking de países con mayor cuota. Otro ejemplo es el de Brasil, que tiene sólo 1,3% de las cuotas, menos que Holanda y Bélgica, países a los cuales triplica y quintuplica, respectivamente, en PIB (PPA). Corea, con un PIB superior al de esos países europeos juntos, apenas cuenta con 1,4% de las cuotas.

## **2.5 Resultados**

Más allá del apoyo del G20, de los dos directores gerentes del FMI, de la amplia mayoría de los miembros del organismo y sus representantes en él y, también, de la dinámica económica (la creciente relevancia de los emergentes en la economía global), en octubre de 2013 aún no se acordaron las reformas de 2010. ¿Qué pasó? ¿Cómo se obturaron esas reformas? La respuesta es fácil: por la indefinición del Congreso de EE.UU., que debe debatir el cambio en el Acta para que su gobernador vote (por sí o por no) en la Junta. Efectivamente, según la última información proporcionada por el FMI, 141 países miembros del organismo habían aprobado la enmienda del Convenio Constitutivo necesaria para que las reformas de 2010 entren en práctica. Si bien el número es alto (75% de los miembros), sólo el 76,07% de los votos lo habían aprobado y, tal como se mencionó anteriormente, se precisan el 85%. Desde ya, EE.UU. está en todo su derecho de no aprobar las reformas. Lo que no está claro, sin embargo, es si amerita tener un ‘poder de veto’ que le permita bloquear iniciativas mayoritarias.

Entonces, ¿qué balance se puede hacer de la dinámica de cambio en el FMI desde 2008? Por el lado positivo, se puede mencionar el reconocimiento de la necesidad de hacer reformas, la dirección de las mismas y (esto es más debatible) su magnitud. Por el lado negativo, se debe mencionar el carácter anti-democrático del poder de veto de EE.UU.

(pues puede bloquear una iniciativa de amplio consenso entre los miembros), la insistencia con la mantención del pacto entre EE.UU. y Europa sobre la designación de la máxima autoridad ejecutiva y la magnitud de los cambios introducidos.

## **2.6 Mosaico de lo viejo y lo nuevo**

Sin embargo, también hay otro enfoque que deseo abordar sobre el impacto de los emergentes en las instituciones. Pero no en las instituciones de Bretton Woods sino en las nuevas, y no tanto, que han surgido en el mundo emergente. Es que mientras los emergentes pugnan por hacer sentir su voz dentro de las instituciones<sup>28</sup>, fueron desarrollando una densa arquitectura paralela, con otras reglas e intereses, autogestionada por ellos mismos y con buenas perspectivas de seguir ampliando funciones y miembros. Generalmente, son instituciones regionales<sup>29</sup> que, con la crisis de 2008, recibieron un nuevo impulso. “Los sistemas actuales de desarrollo internacional y de gobernanza global son un mosaico de viejas estructuras y de nuevos acuerdos”, sostiene el Informe sobre Desarrollo Humano 2013. Esto fue posible, en muchos casos, porque había condiciones reales para hacerlo, por ejemplo, cuentas corrientes superavitarias. Pero, también, por una decisión política<sup>30</sup> que, apalancada por esas condiciones reales, decidió ensayar nuevas formas de relacionamiento entre sí y, al mismo tiempo, de dejar atrás otros mecanismos. En el caso específico del FMI, hubo

---

<sup>28</sup> Por una cuestión de números y también de intereses no siempre concordantes, la posición de los emergentes no es única. Por ejemplo, y si bien muchos emergentes reclaman que el director gerente sea un no-europeo, en la última elección (Lagarde), muchos de ellos la apoyaron, por ejemplo, China. También es cierto que muchos países, asimismo, no tienen tanto interés en ocupar un rol más importante en dichas instituciones o someterse a sus reglas. Una vez más, China es un ejemplo. Otros autores sostienen que los emergentes no deberían ocupar un rol mayor en estas instituciones y ‘vaciarlas’ de representatividad.

<sup>29</sup> Algunas de ellas son la Iniciativa Chiang Mai, el Fondo Monetario Árabe y el Fondo Latinoamericano de Reservas (FLAR). El informe de Naciones Unidas citado en la nota al pie 8 detalla la evolución de las mismas en los últimos años.

<sup>30</sup> Según el economista Ramiro Albrieu, especialista en economía internacional y consultado para la realización de esta investigación, el crecimiento “export-led” de los emergentes se vincula con su decisión de dejar de depender del FMI y las otras instituciones y de pasar a autoasegurarse acumulando reservas. “¿Por qué hicieron esto los emergentes? Porque las instituciones existentes no les servía a estos países. Llegar a ser un país desarrollado a través de esas instituciones no era una opción. No fue en los ’80 para América Latina ni en los ’90 para ningún emergente. Los emergentes decidieron jugar a otra cosa”.

una clara estrategia de dejar de acudir a él<sup>31</sup>, que se manifestó, por ejemplo, en la decisión de varios países, como la Argentina y Brasil, de pagar de una vez las deudas que mantenían con el organismo. Un dato muy ilustrativo puede extraerse del más reciente balance del FMI<sup>32</sup>. Nada menos que el 89% de su Cuenta General de Recursos (GAR, por sus siglas en inglés) está destinada a Europa y las tres operaciones financieras más relevantes del organismo hoy son con Grecia, Portugal e Irlanda (en ese orden); según su tipología, los tres son países avanzados. El contraste con el balance de 1999 (el más antiguo disponible en el sitio del FMI<sup>33</sup>) es sintomático: en ese año, prácticamente todas las líneas crediticias estaban suscriptas por emergentes. Los emergentes aportan más capital al FMI del que toman prestado. Por ejemplo, los BRIC (Brasil, Rusia, la India y China) aportan, desde 2009, el 15,5% del Nuevos Acuerdos para la Obtención de Préstamos (NAB, por sus siglas en inglés), el fondo de financiamiento de contingencia que tiene el FMI. En términos financieros, estas instituciones financieras emergentes han estado ocupando un lugar mucho más que simbólico<sup>34</sup> y, en un discurso de 2010, el propio Strauss Kahn les dio, quizás sin quererlo, una inusitada entidad: “No vemos a los pooles regionales de reservas como nuestros competidores”<sup>35</sup>. Sin embargo, la nueva realidad de los emergentes, sobre todo a partir de los 2000, redujo dramáticamente el involucramiento del FMI con estos países y potenció a las propias.

Está claro que la relación entre el FMI y los emergentes cambió sustancialmente en los 2000. Como mencionáramos, han aparecido muchos organismos y también se han potenciado otros ya existentes para cumplir la función del FMI, aunque con otras reglas, por ejemplo, la ausencia de condicionalidades ex ante de política económica<sup>36</sup> y han

---

<sup>31</sup> Así lo sostienen Mark Weisbrot, Jose Cordero y Luis Sandoval en un trabajo accesible aquí <http://www.cepr.net/documents/publications/imf-reform-2009-04.pdf>

<sup>32</sup> Está disponible aquí <http://www.imf.org/External/Pubs/FT/quarter/2014fy/073113.pdf>

<sup>33</sup> Está disponible aquí <http://www.imf.org/External/Pubs/FT/quarter/1999fy/043099.pdf>

<sup>35</sup> <http://www.imf.org/external/np/speeches/2010/022610.htm>

<sup>36</sup> Ilene Grabel hace un interesante resumen sobre el rol de las instituciones financieras regionales luego de la crisis y también resume las otras formas de cooperación financiera entre

surgido mecanismos, como el swap<sup>37</sup> de monedas que firmaron China y la Argentina en 2009, para fortalecer las posiciones externas.

Esta arquitectura paralela no se limitó sólo a la esfera financiera sino que se ha enfocado en otros terrenos en los que las demás instituciones de Bretton Woods, centralmente la Organización Mundial de Comercio (OMC) y el Banco Mundial (BM), también han fallado, según la visión de los emergentes, en escuchar sus intereses. El fracaso de la Ronda de Doha es una señal clara en ese aspecto. “Los países del Sur se han estado desarrollando rápidamente, y se sabe que varios de ellos están mucho más activamente comprometidos en el escenario mundial. Han procurado alcanzar sus intereses individuales y colectivos a través de diversos canales, particularmente acuerdos regionales y asociaciones bilaterales que les permitan participar en los temas que ellos escojan, con frecuencia y en gran parte según sus propias condiciones. Brasil, China, India y otras economías emergentes han forjado relaciones económicas más estrechas y sólidas con sus vecinos, y en todo el mundo en desarrollo: están expandiendo rápidamente sus mercados y su producción mundiales; han presentado complementos innovadores a las instituciones financieras de Bretton Woods; son cada vez más influyentes en la regulación mundial del comercio, el dinero y las finanzas; e influyen en la cultura, la ciencia, el medioambiente y la seguridad (...) Los nuevos acuerdos promovidos por el Sur y el pluralismo resultante están desafiando las instituciones y los procesos existentes en los dominios tradicionales de finanzas, comercio, inversiones y salud multilaterales, algunas veces directa y otras indirectamente, a través de sistemas alternativos regionales y subregionales”, informa Naciones Unidas.

El financiamiento intraemergente del desarrollo también es una tendencia en alza. UNCTAD acuñó la expresión “desarrollismo regional” (developmental regionalism, en inglés) y pone como ejemplo que “en la última década, casi la mitad de la financiación en infraestructuras de Africa Subsahariana provino de gobiernos y fondos regionales de otros países del Sur”<sup>38</sup>. Otros autores, como José Antonio Ocampo y Daniel Titleman,

---

los emergentes. El trabajo está disponible aquí  
[http://hdr.undp.org/en/reports/global/hdr2013/occasional-papers/07\\_Grabel.pdf](http://hdr.undp.org/en/reports/global/hdr2013/occasional-papers/07_Grabel.pdf)

<sup>37</sup> <http://www.bcra.gov.ar/pdfs/comytexord/P49465.pdf>

<sup>38</sup> Informe citado inicialmente en la nota al pie 8.

han puesto el foco en algunas de las experiencias latinoamericanas de financiamiento del desarrollo<sup>39</sup> como la Corporación Andina de Fomento (CAF). Los flujos de capitales intraemergentes para el desarrollo también se canalizan mediante sus bancos de desarrollo<sup>40</sup>. Según cálculos del Financial Times, los dos principales bancos de desarrollo de China prestaron más que el BM en 2009 y 2010<sup>41</sup>.

### 3. Epílogo: ¿Quién conduce?

*“El Sur precisa del Norte,  
pero cada vez más, el Norte  
también precisa del Sur.”<sup>42</sup>*

Sin embargo, sean emergentes o avanzados, todos comparten el mismo sistema internacional que, globalización mediante, hoy está mucho más interconectado que antes. Por lo tanto, la necesidad de coordinación internacional para garantizar la estabilidad (o, al menos, reducir las probabilidades de shocks disruptivos o agravamiento de los desequilibrios) es crecientemente necesaria. Prácticamente no hay dudas de que dicha coordinación debe realizarse mediante instituciones representativas y, si bien el G20 es un paso en la dirección correcta y las iniciativas regionales de los emergentes son bienvenidas y deben seguir adelante, hay pocas dudas de que faltan canales de diálogo institucionalizado más amplios y, acaso, un nuevo Bretton Woods. El G20, según sus propios comunicados, es un ámbito informal y que se ocupa de temas de diversa índole. Muchas de las críticas, reclamos y debates entre sus miembros se

---

<sup>39</sup> “Cooperación monetaria regional en América Latina” (2012) y disponible aquí <http://www.adbi.org/files/2012.08.10.wp373.regional.monetary.cooperation.latin.america.pdf>

<sup>40</sup> En el caso argentino se puede mencionar el crédito recientemente concedido por el banco de fomento brasileño (BNDES).

<sup>41</sup> <http://www.ft.com/intl/cms/s/0/488c60f4-2281-11e0-b6a2-00144feab49a.html#axzz2gck2RxBs>

<sup>42</sup> Informe citado inicialmente en la nota al pie 8.

desarrollan de manera extremadamente informal. Por ello, varios autores<sup>43</sup> avizoran un escenario de mayor conflictividad internacional, más anárquico y con más conductas no-cooperativas. Por último, además de instituciones globales, es clave que éstas sean democráticas e inclusivas porque hoy hay un mundo, en términos de poder económico, más democrático y multipolar y porque, más allá del catch up reciente de los emergentes, sigue siendo necesario una mayor convergencia entre los países más atrasados con respecto a los más avanzados y, para que ello se logre, los emergentes deben tener un espacio para poder hacerse oír y consensuar sus intereses con los países del Norte en las instituciones. Hasta el momento, la convergencia económica de los emergentes y los avanzados no ha tenido un correlato institucional.

---

<sup>43</sup> Ver, por ejemplo, *“Cada país por su cuenta: ganadores y perdedores en un mundo G-Cero”*, de Ian Bremmer (Portfolio, 2012).

## 4. Anexo (Gráficos y bibliografía)

Gráfico 1



Gráfico 2

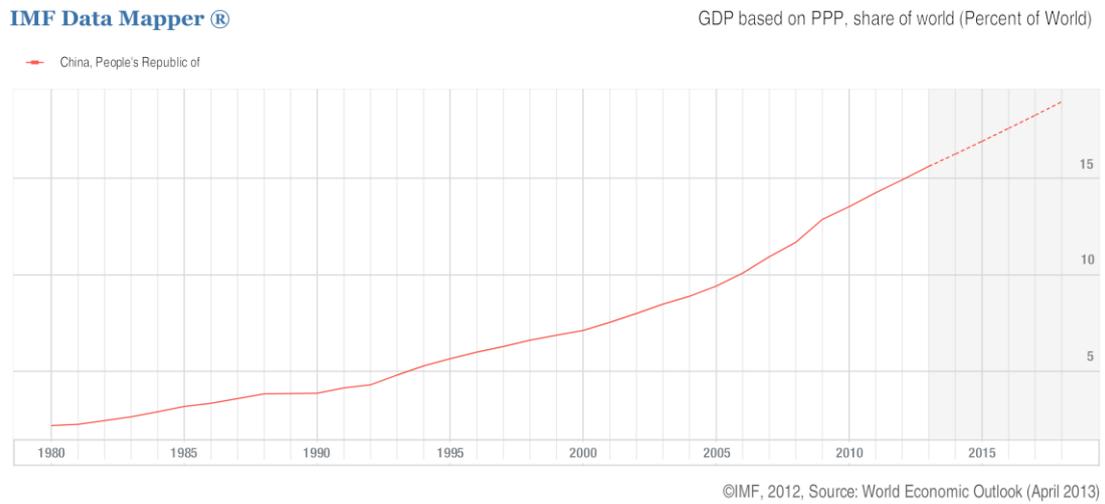
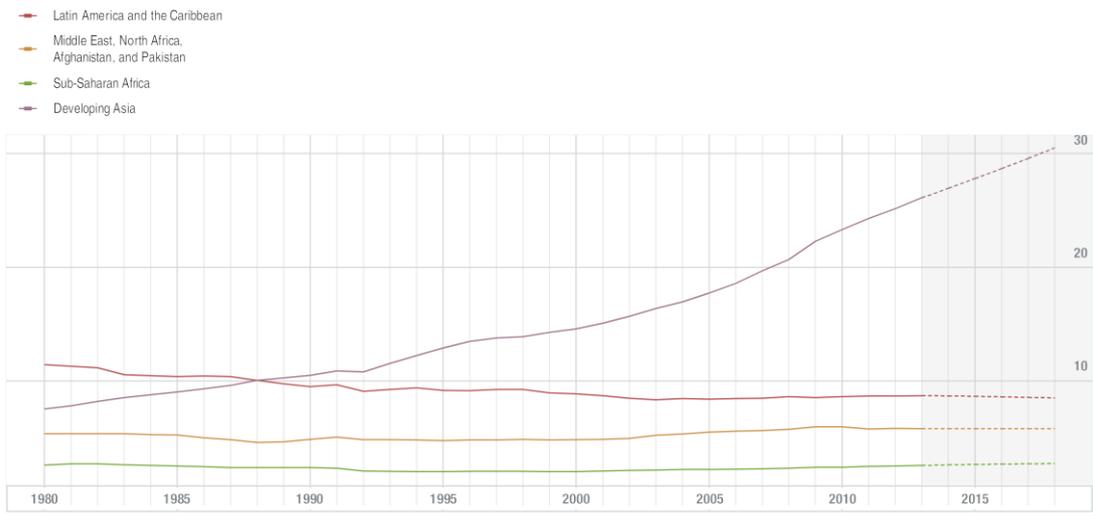


Gráfico 3



©IMF, 2012, Source: World Economic Outlook (April 2013)

Gráfico 4

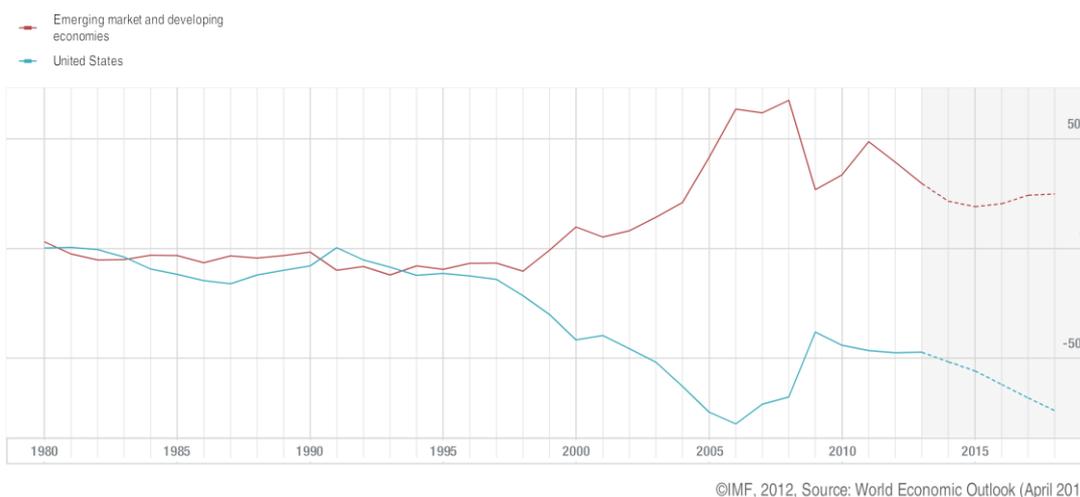


©IMF, 2012, Source: World Economic Outlook (April 2013)

Gráfico 5



Gráfico 6



## Bibliografía y fuentes:

- Informe sobre Desarrollo Humano 2013 “El ascenso del Sur: Progreso humano en un mundo diverso” del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD).
- Sitio del FMI (imf.org)
- Trade and Development Report (2013) de la UNCTAD.
- “The Next Convergence”, de Michael Spence. Editado por Farrar, Straus and Giroux en 2011.
- “Turbulencias Financieras: Impacto en Economías Desarrolladas y Emergentes”, de las Jornadas Monetarias y Bancarias del BCRA (Anales 2008).
- “Cada país por su cuenta: ganadores y perdedores en un mundo G-Cero”, de Ian Bremmer (Portfolio, 2012).

- “Financial architectures and Development: Resilience, Policy Space and Human Development in the global south” (2013), de Ilene Grebel.